

1284.115

Partido del Trabajo de España



Informe del primer pleno del

Comité Central

Primer pleno ampliado del

Comité Regional de Andalucía

1709

INFORME DEL 1er. PLENO DEL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA



Estas elecciones han sido un importante episodio de la historia reciente de nuestro país. - El desarrollo de ellas y sus resultados no puede situarse sino dentro de la maniobra reformista - del gran capital. Una maniobra, mediante la cual y ante el inevitable hundimiento del fascismo querían impedir el avance de la clase obrera y limitar el alcance de sus conquistas; desarrollar fuertes partidos reformistas que le sirvieran para gobernar en el futuro y para mantener maniatados a los trabajadores; y limitar o aplastar todo partido revolucionario y verdaderamente obrero que ellos no pudieran manejar, teniendo bajo un estricto control todo el tránsito de la dictadura fascista a un régimen democrático burgués - lo más conservador posible, que conservara a la monarquía y a las instituciones más reaccionarias. Todo ello tenía que ser conseguido mediante el aplastamiento de todo movimiento revolucionario, de toda movilización obrera y popular y a la vez mediante el chantaje y la compra más descarada - de los más vacilantes y reformistas, ganándose su apoyo a cambio de darle libertad de acción y otras ventajas.

Las elecciones son el más claro exponente y a la vez la culminación de esta maniobra, o al menos de la fase más decisiva y a la vez prioritaria. Sus resultados estaban en lo esencial con figurados de antemano.

La fracción más continuista del capital financiero (A.P.) ha sido desplazada. La mayoría-nete de UCD estaba asegurada por diversos factores. Por una Ley y normativas electorales hecha lógicamente a su medida, pensadas y redactadas por Suarez. Por la utilización de los múltiples y potentes resortes del poder, lo que entre otras cosas le servía para deformar y embaucar a la opinión pública utilizando los grandes medios de información (prensa, radio y TV) para presentarlo como el hombre que estaba haciendo posible la democracia ocultando la lucha que durante 40 años han realizado las masas populares y sus fuerzas organizadas contra el régimen del cual él ha sido arte y parte. Facilitado todo ello por un plazo electoral de 20 días para que se clarifique una población que durante estos 40 años sólo ha podido oír el ruido de las porras y los grilletes. Deformada imagen de Suárez y su Centro a la que ha contribuido de forma importante la mayoría de los partidos de la oposición democrática, los cuales desde que Suárez tomó posesión de la Presidencia del Gobierno se han dirigido sistemáticamente a la población para pintarlo como un hombre comprensivo, dialogante y negociador con las fuerzas democráticas cuando en realidad, jamás ha aceptado sentarse en negociar ni la Ley de Reforma Política ni la normativa electoral. Incluso los ha ido legalizando como le ha venido en gana. Habla con alguno de ellos de vez en cuando para ir forjándose esa imagen dialogante y para ponerles en conocimiento de por donde iban a ir los tiros.

En tan difíciles circunstancias, si había una sola posibilidad por precaria que esta fuera para derrotar la UCD sólo hubiera podido ser

por una coalición de todads las fuerzas claramen-
te democráticas, pero también esto lo tenían a-
marrado, por la determinación del PSOE y PCE de
ir solos a las elecciones, cuestión que no podem-
mos dudar, fue condición sine qua non para ser-
legalizados. Todo estaba amarrado y determinado
para que la UCD obtuviera la neta mayoría.

E[~] estaba predeterminado también una clara pri-
macia de los socialistas dentro de la oposición.
Por estar legalizados realmente desde hacia tres
años, pudiendo celebrar actos públicos, congresos,
mítines, encuentros con dirigentes y jefes
de Gobiernos europeos, etc., mientras las fuerzas
de su izquierda fueron postergadas y discrimina-
das. También teniendo al servicio a ese imperio
de la prensa preparada desde hace años para el-
conjunto de la maniobra reformista y por tanto -
para potenciar al PSOE con respecto a las demás
fuerzas de la izquierda.

Estaba asegurada también una cierta prese-
sencia del PCE por su potencia organizativa, --
por su legalización antes de las elecciones y --
mediante un imperio del papel a su servicio y --
una prensa que silenciaba nuestra existencia --
(muy especialmente la del PTE) o, peor aún, que
cuando se decidían a hablar de nosotros, era pa-
ra dibujarnos como "extrema izquierda", gentes --
que no saben lo que quieren y de las cuales hay
de desconfiar. O incluso como en el caso de Di-
ario 16, equivocando un anuncio pagado de nues-
tro bolsillo (sobre nuestros votos y nuestra cam-
paña electoral nos extenderemos más adelante). --
Todo ello, subrayado por una impecable estrategi-
a del miedo fomentada desde el poder a base --
de seguir sibilínamente todo tipo de calamida-
des y peligros si ganaban las fuerzas de la iz-
quierda, y la necesidad de que sean derrotados

"los extremos"; etc, etc, como claramente refleja uno de los slogans de la UCD: " El centro, la via segura a la democracia", señalando claramente la "inseguridad" que según ellos representaba las demás. Esta clara que esta estrategia del miedo desplazaba inexorablemente los votos a lo más moderado de la derecha y a lo más conservador de la izquierda.

Todo estaba predeterminado por el poder. - Cualquier parecido con una libre y democrática-decisión es pura coincidencia.

Eso no quiere decir que no haya intervenido la eficacia, habilidad, organización y sentido político y que la realidad objetiva de cada partido no haya influido, pero dentro de unos límites que podían cambiar lo esencial de los resultados predeterminados. El PSOE ha sacado algo más de lo que se esperaba y el PSP algo menos. La DC, todos los sondeos le daban algo, aunque estaba irremisiblemente condenada a morir pues se movía en el terreno de la UCD y eso era sagrado. A nosotros nos daban dos o tres diputados los últimos sondeos realizados. Pero esos margenes en los que intervenían calidades de los partidos que no afectaban esencialmente al objetivo de la reforma, a lo que ésta había predeterminado en lo fundamental y que expusimos más atrás.

NUESTRA CAMPAÑA Y NUESTRO VOTO

Nuestra política electoral era correcta -- porque era la única consecuente, es decir, porque respaldaba con hechos las palabras, porque era la única posición coherente con la batalla que había de librar. Todo el mundo decía que estas elecciones no estaba en juego un sistema social u otro, sino la democracia o la dictadura. Para ser coherentes con estas afirmación, ha--

bía que defender la formación de un amplio frente electoral de todas las fuerzas claramente democráticas que asegurara el triunfo de éstas.

Nuestra política electoral fue correcta porque estaba al servicio del objetivo estratégico de la clase obrera: la formación de un Frente Democrático de todas las fuerzas obreras y populares que en su día derroque a la burguesía monopolista y al imperialismo e instaure la República democrática. Conjugaba los intereses supremos con los inmediatos, aseguraba éstos y caminaba en dirección de avanzar hacia la conquista de aquéllos. Una política consecuente que se abrirá paso en la historia, que terminará conquistando el apoyo de las masas trabajadoras y populares.

Los resultados obtenidos por el FDI y EC pueden considerarse lógicos y su explicación se encuentra en la situación política y por tanto de masas existentes y en las condiciones tan adversas y discriminadas en que actuó el partido.

Llegamos al día 24 en una total ilegalidad. Teníamos 20 días para que el país nos conociera para popularizar un nombre un nombre, un programa, demostrar su justeza y, lo que es más importante aún, para conquistar la confianza del electorado. Bien es verdad que ganamos muchas simpatías, que muchos trabajadores vieron que nuestra alternativa era la justa y conveniente. Pero esto es una cosa y ganar su confianza para ser votados es otra. En esto último influye decisivamente la desconfianza que infunde nuestra no legalización y por supuesto el ser conocidos o descubiertos tan recientemente debido a las mismas razones.

Las elecciones se celebran en un periodo en el que la lucha de masas era decreciente en-

relación a los periodos anteriores y con la mayoría de los partidos de la oposición democrática presentando estas elecciones como si tuvieran garantías democráticas, dando como buena muestra discriminación y alabando al gobierno y a su reforma política. Todo esto mantenido por partidos que tienen la confianza del pueblo por haber estado al frente del régimen fascista, en la clandestinidad.

Somos los más afectados por la estrategia del miedo, ya que el desplazamiento del voto a zonas moderadas y conservadoras, infundido por este miedo, nos dejaba a nosotros practicamente en el extremo, como un voto militante, activo y muy consciente, pero totalmente insuficiente como para colocar diputados en las Cortes. La estrategia del miedo del poder tomó su máxima expresión en la elocución por TVE del vicepresidente para asuntos de la Defensa, que prácticamente se centró en una amenaza contra EC, y por consiguiente contra el FDI, hermano de aquella en los demás pueblos de España, al declarar que caería todo el peso de la Ley sobre "aquellos que quisieran imponer situaciones de hecho...".

En estas condiciones de masas y de discriminación, sacar aproximadamente 300.000 votos no puede considerarse una derrota. Tenemos que estimar que en su conjunto el balance de estas elecciones ha sido positivo.

Se ha desarrollado una gran actividad de masas, hemos realizado la mayor concentración de todo el país con los 400.000 asistentes al mitin de Montjuich. Hemos llegado directamente a más de dos millones y medio de personas en nuestros mítines. Hemos difundido millones de folletos y aparecido diariamente en las pantallas de TV. Entiendo que se ha roto el cerco a que éramos sometidos y que hoy el país, o una inmensa-

mayoría de ciudadanos, nos conocen como una opción política, habiendo despertado simpatías en innumerables personas. Hemos puesto en marcha a miles de personas que han trabajado entusiastamente por el FDI y EC y por lo tanto para las ideas y alternativas que éste represente y defiende. Prácticamente se ha conquistado la legalidad para el Partido, asunto que es imposible ya soslayar y que entiendo que sólo está a la espera de meras formalidades, como son la constitución de las Cortes y la puesta en marcha del nuevo Gobierno. Como consecuencia de la actividad electoral el Partido ha aumentado sus filas con nuevos militantes.

Nuestra campaña realizada en 45 provincias y de gran amplitud ha provocado efectos positivos en el conjunto del voto y del comportamiento de las fuerzas políticas. Al explicar con claridad y coherencia el papel político que estaba jugando la UCD y su verdadera esencia, hemos empujado a que voten por fuerzas de la izquierda a gente que no pensaban hacerlo. Por ejemplo, el PCE, ha tenido que criticar a UCD en la última fase de campaña y a la coalición PSOE-PSC de Catalunya se vio obligada a defender la Asamblea de Parlamentarios catalanes, cosa que al principio no se hacía.

Los resultados electorales y nuestra campaña han clarificado también que no existe esa izquierda del PCE como un cajón de sastre donde todo se mezcla y donde todo es prácticamente igual, sino que existe claramente el PTE como fuerza revolucionaria y seria, valiente e inteligente, con capacidad de atracción que vincula los objetivos finales a la situación del momento concreto. Existen también otras fuerzas que no pueden confundirse con el PTE y que no son cualitativas y cuantitativamente distintas. Podemos decir que salvo en Euskadi, esto ha

esto ha quedado claro para quien lo quiera ver

Es necesario una autocrítica sobre nuestro exceso de confianza en cuanto a que íbamos a - obtener diputados, manteniendo a menudo una actitud verbalmente triunfalista en relación a la situación y a nuestra potencia y a las condiciones de fuerza fuertemente discriminadas. - Desde luego hasta nuestros adversarios nos daban algunos diputados, sin embargo a menudo -- exagerábamos la situación. Por lo general la mayoría de dirigentes y cuadros sobrevalorábamos nuestra capacidad de cambiar las cosas en 20 días. En lo sucesivo debe evitarse todo --- triunfalismo, esforzarse por valorar más ajustadamente las posibilidades y ser más cautos y prudentes.

Las elecciones han contribuido a poner al desnudo determinadas deficiencias de nuestro partido, cuestión que trataremos más adelante y también su solución.

LA SITUACION POLITICA

Con la celebración de estas elecciones casi ha culminado lo que pretendía la reforma política, quitar de en medio la forma de Estado-fascista teniendo bajo el control del gran capital todo el proceso, con la UCD dominando el Gobierno y los órganos legislativos del poder -- por "votación" popular.

Pero también todo esto no lo podía realizar sin hacer concesiones importantes, sin satisfacer parte de las demandas por las que han luchado con heroísmo los trabajadores durante 40 años, de tal forma que los sindicatos existen legalmente e igualmente los partidos, teniendo que ser legalizados de inmediato los que todavía no lo estamos. Y lo mismo puede --

decirse respecto a otros derechos democráticos. En esencia puede decirse que en España existe - un régimen democrático-burgés, con restricciones, dosificando los derechos y libertades para que nada se les escape de su control concediéndolos sólo en la medida que los partidos - burgueses, incluso los disfrazados de obreros, - se comprometen a no utilizarlos para rebasar - lo estipulado en cada momento por Suarez, pero en esencia han configurado una democracia bur- guesa, un sistema parlamentario, han tenido -- que reconocer derechos por los que durante tan- tos años se ha luchado.

El hecho de no haber sacado ningún diputa- do nos coloca en una situación más difícil y - acarrea inconvenientes de cierta importancia - para nuestra política de alianzas porque fuer- zas no proletarias pero progresistas y democrá- ticas tendrán más reticencias a sellar compromi- sos con nosotros; y por el contrario serán - más fácilmente atraídas por los que les ofrece una capacidad de gestión en las Cortes. Tam- -- bién acarrea serias dificultades nuestra labor de clarificación y organización de masas, por- que nuestra voz en las Cortes hubiera sido un- importante elemento para plantear y defender - las demandas del pueblo, y para enseñar a éste basándonos en todo lo que ocurre allí dentro - en torno a nuestras propuestas, para destapar - todo el chanchullo y componendas sucias que allí se hagan.

La UCD va a intentar configurar una cons- titución lo más conservadora posible y que res- trinja al máximo los derechos de los trabajado- res. Los problemas económicos siguen teniendo - la gran magnitud que tenían y las soluciones • que van a adoptar ante ellos, son las anuncia- das por Suarez desde antes de las elecciones: un verdadero plan de estabilización, fuertes medi

das impopulares . E igualmente, entre unos y -
otros escamotearán el derecho al autogobierno -
de las nacionalidades.

La responsabilidad del PSOE y del PCE ante
el pueblo ha aumentado ya que tendrán que res-
ponder a lo que se han comprometido en estas -
elecciones. Con toda posibilidad se iniciará -
en las Cortes y en la vida política del país -
una sistemática parodia de " malos " y "Buenos"
los "malos " que controlan las Cortes no darán
lo que se necesita y los "buenos" se quejarán -
de que no tienen fuerza para conseguir más. Pe-
ro como siempre todo estará pactado y bien pac-
tado de antemano.

Más, a pesar de esto, no hay que perder -
de vista que los trabajadores y el pueblo han
votado democracia, han votado que quieren cam-
biar. Y todo ello va a constituir una base re-
al para avanzar en el futuro inmediato, para -
facilitar el que desvelemos la parodia, para -
que las masas trabajadoras realicen un aprendi-
zaje relativamente importante, se den cuenta -
que les han vendido una mercancía que ni han -
pensado fabricar. En definitiva para gestar un
giro en la dinámica de los acontecimientos, pa-
ra agrupar a las masas trabajadoras en un movi-
miento dirigido a cambiar realmente las cosas -
basado en una estrategia de victoria . Todo --
ello también se verá facilitado con nuestra le-
galización.

ada será fácil, pero los acontecimientos
brindarán suficiente material como para ir a--
briendo los ojos de las masas trabajadoras y -
ganando su apoyo para la política y las solucio-
nes que defendieron el FDI y EC en las eleccio-
nes y que encabezaba el Partido del Trabajo de
España.

También hay que tener en cuenta que el vo-
to de los trabajadores ha sido mayoritariamen-

te moderado. Esto quiere decir que sin renunciar a las movilizaciones revolucionarias de masas, sino por el contrario potenciandolas, que sin renunciar a aglutinar una amplia vanguardia de las masas en torno a las ideas revolucionarias, debemos esforzarnos en aplicar una política amplia y flexible, dirigidas a las amplias masas, a esas que han votado moderación para cambiarlas, para hacerlas avanzar. Una política y unos métodos que tengan en cuenta el nivel exacto de conciencia y que determine los objetivos, las formas de lucha y la actividad de las grandes masas en consonancia con su verdadero nivel de conciencia para transformarlo y hacerlo avanzar hacia delante. Es clave cómo midamos todo esto en el futuro.

Las grandes masas trabajadoras han votado a partidos reformistas y por tanto en el momento confían en ellos. En nuestra propaganda y agitación de masas hay que tenerlo muy en cuenta y por lo general no se deben hacer ataques frontales, sino de costado. Al exponer las alternativas y actitudes correctas ante cada problema cardinal bebemos brindarle nuestro apoyo a condición de que defiendan ~~estas~~ alternativas en el parlamento y proponerles la unidad de acción para actuaciones extra-parlamentarias. Sólo así podremos acelerar el aprendizaje de las masas partiendo de su situación concreta.

La presente situación tenderá a entendimientos entre la UCD y el PCE, no en todo, pero si en lo sustancial. Esto es debido a que quién amenaza electoralmente a la UCD es el PSOE y no el PCE y porque éste último es quien puede ser realmente eficaz para asegurar la paz social tan anunciada por el Gobierno.

En su pugna por desplazarse electoralmente el PSOE será atacado por la derecha por la UCD y por la izquierda por el PCE. Este último

seguirá interesado en nuestro aplastamiento por que "nos movemos dentro de su campo" y porque - el eurocomunismo para asentarse plenamente tiene que destruir toda corriente revolucionaria o como ellos dicen "desestabilizadora". Por tanto los compromisos por pequeños y circunstanciales que sean serán más posibles con el PSOE que con el PCE, salvo que nosotros en un momento dado podamos desenvolver en la base del PCE una corriente unitaria sobre bases justas de tal magnitud que obligue a su dirección a un cambio radical en la orientación de su política. Pero esto necesita un gran y largo trabajo y un cambio radical de la situación política y de masas.

LAS TAREAS INMEDIATAS

En los informes y debates de nuestra conferencia de unificación afirmábamos que la lucha por la República Democrática no podíamos verla a margen de dar satisfacción a los problemas y necesidades más importantes de los trabajadores en cada momento y que la lucha consecuente por conquistar, consolidar y ampliar los derechos democráticos del pueblo tiene que ser una constante de esa perspectiva.

1.- Lucha por una Constitución Democrática

Una tarea clave del momento es la lucha por una constitución democrática, tal como defendía y defiende al F.D.I. Una Constitución que defienda y garantice todos los derechos democráticos fundamentales, los derechos de la juventud y la mujer de las nacionalidades y regiones, que garantice la soberanía popular realmente, sin nombramientos a dedo, ni instituciones por encima de la voluntad popular. La promulgación inmediata de la amnistía total y la legalización de todos los partidos políticos sin excepción.

El hecho de que no contemos con una represen-



tación parlamentaria, no nos exime de este problema. Debemos hacer una amplia difusión de la Constitución que se necesita, o bien de los elementos más importantes que ésta debería recoger, ampliando lo expuesto y defendido por el programa del

No podemos permitir que un asunto tan trascendente como la elaboración de la Constitución, se frante a espaldas del pueblo. Los acontecimientos de los dos últimos años demuestran que el gobierno juega continuamente con la mayoría de los partidos de la oposición democrática y que éstos adoptan una posición claudicacionista oculta por una verborrea pseudo-democrática. Tenemos que hacer que la elaboración de la Constitución constituya un amplio debate público, que las posiciones de todos sean conocidas y que los trabajadores sepan a qué atenerse y puedan exigir, a las fuerzas que han votado, una postura consecuentemente democrática y que no trafiquen con sus derechos.

Hay que exigir que, mientras no exista una nueva Constitución, sean derogadas todas las leyes restrictivas de los derechos fundamentales: asociación, expresión, reunión, sindical, huelga, y manifestación. Será necesario que los trabajadores se movilicen para impedir todo intento de limitación o restricción de esos derechos.

2.- Por una justa solución a la crisis económica

Todo lo planteado por nuestra alternativa electoral respecto a la situación económica y soluciones sigue en pie. El gobierno tratará de presentar un plan de estabilización drástico para todo el pueblo trabajador, y para la pequeña y mediana empresa. Las corrientes colaboracionistas en el seno del pueblo la aceptarán sin resistencia con algunos aspavientos verbales.

Las propuestas del Gobierno estarán adornadas con tecnicismo y frases prometedoras pero va

cias. Los Pactos sociales encubiertos por los colaboracionistas se sellarán por dequier.

Hay que clarificar a las masas sobre el significado real de las medidas económicas que entre en vigor, con estudios serios, consistentes y e comprensibles. Hay que educarlas desvelando en - qué consisten los pactos sociales y como se manfiestan traduciéndoles las frases fariseas al -- lenguaje de los simples hechos y pautas de comportamiento.

Hay que impulsar la lucha por condiciones - de vida dignas y por una salida justa a la crisis para lo cual será clave ayudar, desarrollar y potenciar el sindicalismo de clases.

Hay que ofrecer un marco de soluciones económicas razonadas, ligándolas a nuestra alternativa global para cambiar las cosas, y a lo que - representa y ha defendido y defiende el FDI.

3.- Empezar a preparar las elecciones municipales

Sugerimos la celebración de una reunión del C.E. destinada a acordar todo lo necesario para acometer esta tarea. Directrices claves sobre la actividad a desarrollar, los equipos de trabajo - o brazos organizativos, etc.

4.- El FDI debe seguir existiendo

La secretaria política ha dado los pasos necesarios al respecto. Entendamos que el FDI no une todo lo que es necesario. No entendemos que - llegar a unier todo lo necesario tenga que ser a base de agrandar el FDI, pidiendo el ingreso. Estamos abiertos plenamente a la formación de un - amplio frente aunque sea partiendo de cero, porque no buscamos un estrecho y falso protagonismo sino realizar la unión de todas las fuerzas progresistas en torno a la conquista, consolidación

y desarrollo de la democracia y a una solución - de la crisis que no sea a costa de los trabajado- res.

Pero mientras no exista una realidad supe- riores conveniente y positiva la existencia del- FDI como bandera realmente unitaria y progresis- ta que ha sido apoyada por miles de personas.

5.- Hay que avudar y potenciar los movimientos y organizaciones de masas.

El sindicalismo de clase; la Joven Guardia- Roja de España, defensa de la juventud; el movim- miento feminista, de intelectuales; de pequeños y medianos propietarios; sindicatos campesinos; - movimientos de soldados, de una forma amplia, -- sembrando en grandes extensiones como correspon- de a las condiciones de legalidad y desterrando- los métodos y formas propios de otra situación.

6.- Por un fuerte partido marxista-leninista

Después de las elecciones se muestra más -- claramente aún la necesidad de un fuerte marxis- ta -leninista para oponerse con éxito a la bur- guesía que ahora cuenta con medios más sofistica- dos de dominación. Para lo cual es necesaria la * unión de todas las fuerzas que se proclaman mar- xistas-leninistas, sobre correctas bases ideoló- gicas, políticas y organizativas.

Después de las elecciones, el CC de la ORT- ha emitido una declaración en las que mantiene * nas posturas políticas prácticamente iguales a - las defendidas por nosotros en estas elecciones * el razonamiento dado por la ORT poco antes de las elecciones acerca de porque no se podía producir- una unificación entre ellos y nosotros radicalme- esencialmente en que valorábamos de forma distin- ta la situación concreta y las tareas inmediatas del partido en ellas, tales afirmaciones se pue-

ten en la carta que nos dirigí así como en la -
reunión en la cual también participaron UC y --
UCC, donde se trató el asunto de la unificación
de todos los partidos y grupos allí presentes .-
Pues bien, ahora ¿que nos separa de unificarnos?
En consecuencia hay que dirigirse a ellos pidién-
doles de nuevo la unificación, pidiéndoles que
en ese próximo congreso que han anunciado que van
a realizar, la acuerden, para que se produzca de
forma inmediata.

En el mismo sentido hay que incrementar nues-
tros esfuerzos con otras organizaciones con las -
que también hemos mantenidos relaciones dirigidas
a la unificación.

Detectamos que en el seno de OIC se está --
produciendo un proceso que puede ser interesante
y que puede crear condiciones para la unión. Se
trata en esencia de un proceso autocrítico por -
las posiciones sectarias e izquierdistas que ven-
ían manteniendo y de desmarcamiento del trots-
kismo. Por todo lo cual es conveniente estrechar
los lazos con ella y establecer un proceso de --
discusión así como de posible colaboración.

UN PROFUNDO MOVIMIENTO PARA CAMBIAR LAS COSAS

Una cuestión clave para enfocar la solución
de los graves problemas políticos y económicos -
que acuejan a todas las nacionalidades y regio-
nes de España es erradicar de la clase obrera y-
las amplias masas del pueblo el miedo, las tende-
cias paralizantes y claudicacionistas que nos de-
ja en manos de las fuerzas reaccias y conservado-
ras, y que se pretenden hacer pasar por posturas
"inteligentes" y "realistas".

Veamos algunos ejemplos vividos durante los
últimos meses en que se manifiestan esas tendene-

cias que llevan a las masas al derrotismo y que servirán para comprender mejor este problema. - La monarquía está sustentada en todo el aparato burocrático y militar del viejo régimen. Lanzar un ataque frontal contra ella en estas elecciones hubiera sido aventurerismo por carecer de fuerzas y de preparación para derribarlas. Pero una cosa es no lanzarle un ataque frontal y otra, muy distinta, dirigirse al pueblo diciéndole que es una monarquía democratizadora que bajo su manto puede avanzarse hacia el socialismo, e incluso atacar a la República diciendo que en ella se dió la tragedia de Asturias. Una cosa es no lanzar un ataque frontal contra la monarquía cuando no existen condiciones para él, y por lo tanto hacerlo llevaría a un callejón sin salida, y otra muy distinta ayudar a consolidar una forma de Gobierno reaccionaria impuesta por el dictador, creando opinión pública favorable a ella y favoreciendo todas las condiciones para su implantación definitiva.

Se ha dicho también en numerosas ocasiones que en estas elecciones no podía haber unidad de todas las fuerzas democráticas porque el PSOE no lo aceptaría, ya que estaba mediatizado por los EEUU y porque a él mismo no le interesaba. Una cosa es que en un momento dado a pesar de todos nuestros esfuerzos sólo se pueden unir las fuerzas que están dispuestas a unirse, y otra bien distinta que las fuerzas realmente progresistas dada la imposibilidad de unir a todas las fuerzas democráticas, no defiendan esa unidad necesaria frente a la derecha, desistan de desarrollar una corriente de masas favorable a ella y renuncien así a poner en dificultades a las fuerzas que no la quieren y a minar su crecimiento y desarrollo, en favor de las pugnas por sentar las bases del progreso y la libertad. Lo primero es realismo revolucionario, lo segundo simple claud

dicacionismo.

Hemos visto también, y lo seguiremos viendo que hay quienes, siempre que se presenta una coyuntura favorable a una movilización de masas, - dicen, que hay que impedirla porque va a desestabilizar la situación y a poner en peligro la causa democrática provocando una involución; y además ponen todo su aparato en movimiento para realizar a las masas. Pero nosotros y ellos, sabemos que un pueblo que no combate, que sistemáticamente rehuye la lucha es un pueblo sin aspiraciones es un pueblo que no solo no va a alcanzar nunca su emancipación sino que desiste incluso de mejorar sensiblemente sus derechos y sus condiciones de vida. Pues bien, esas mismas fuerzas después son las que hablan de que hay que ser -- "realistas" a la hora de negociar y aceptan lo que esté dispuesto a ceder el enemigo en ese momento. Lo que no dicen es que con su política de rehuir sistemáticamente el combate se va siempre a la negociación sin fuerzas, sin capacidad de forzar mayores concesiones del enemigo y que, en definitiva, la realidad es que de esa forma han hecho todo lo posible para que no se pueda alcanzar más de lo que aquél en un momento dado quiere dar.

Para cambiar la dinámica que se está imponiendo en el país, para que la clase obrera y las masas trabajadoras puedan recobrar su iniciativa para cambiar realmente a España en la libertad - y en sentar las condiciones de progreso, hay que erradicar la política de elegir siempre entre lo menos malo que ofrece el enemigo o el menos deseado de los reaccionarios. Hay que erradicar la estrategia de siempre darse por vencido de antemano, de ayudar a potenciar dentro de los trabajadores corrientes políticas claramente subsidiarias de los financieros españoles y europeos.

Hay que erradicar la política de los pactos se-
cretos, de las palabras rimbombantes y de hacer-
de la política obrera y popular como la venta de
un producto en el mercado.

Por el contrario, hay que aglutinar a la am
plia vanguardia de masas primero, y al conjunto-
de ellas después, para una visión del mundo opti-
mista, para adoptar una estrategia de victoria, -
para marchar hacia delante preparando las condi-
ciones de esa victoria, para hacer imperar la vo-
luntad de combatir con resolución y de unirnos •
todas las fuerzas progresistas como única forma •
de afrontar la realización de grandes victorias,
una política de puertas abiertas y de compromi-
sos claros y concretos con los trabajadores. Hay-
que devolver el optimismo y la voluntad de con-
quistar un mundo mejor al pueblo y como premisa-
previa a sus amplios sectores activos a de van-
guardia. Actitud esta plenamente coherente con la
inteligencia y la astucia, pero colocando éstas -
al servicio no de la claudicación sino de la li-
beración y emancipación de todos los pueblos de-
España. Una actitud ésta que no está reñida con-
negociar en cada momento para consolidar mejores
condiciones políticas, económicas y de vida en e
general para las masas, sino que por el contrario
se complementan . Apoyar la negociación con la -
lucha y desarrollar la lucha con la negociación.
Este es el movimiento que hay que acometer si se
quieren hacer cambiar realmente las cosas en Es-
paña. Se trataba de levantar una bandera, no so-
lo en los terrenos políticos y económicos, sino-
también en el terreno de la moral, en el terreno
de la actitud que las fuerzas obreras y popula-
res deben adoptar para abrir una perspectiva lu-
minosa para todos los pueblos de España.

EL PARTIDO

En lo fundamental puede decirse que el comportamiento del Partido ha sido correcto. Todos sus miembros han desplegado un gran entusiasmo y un trabajo incansable. El Partido ha demostrado tener capacidad para adaptarse a las nuevas tareas que no conocíamos, y que no habíamos vivido ningunas elecciones, ni teníamos asesoramiento de otros países o de expertos preparados a tal efecto. El Partido ha demostrado de nuevo que no sólo es valiente y decidido, sino que es hábil y astuto para aprovechar todos los resquicios que deja, incluso una legislación reaccionaria a fin de posibilitar una amplia actuación de masas y de estar presente en las grandes batallas del país.

Estas elecciones también han puesto de manifiesto una serie de deficiencias en nuestro P. La más importante es que se necesita una mayor capacitación política e ideológica de todas sus organizaciones y militantes, una mayor cohesión entre sus distintos niveles. Se ha reflejado en la tardanza en tomar la iniciativa en la mayoría de regiones y nacionalidades durante el periodo preelectoral para proponer con fórmulas prácticas a todas las fuerzas democráticas la formación de un frente electoral y de hacerlo trascender a gran cantidad de masas. Se ha reflejado en la tardanza y reticencia para proponer e impulsar que las organizaciones de masas y sus afiliados adoptaran realmente una posición activa en el problema de las elecciones. Se ha reflejado en la tardanza en comprender la importancia que revestía la formación del FDI.

Para llevar a cabo las tareas necesarias a fin de hacer que las cosas cambien realmente en España y mucho más en las condiciones de una democracia burguesa, es decir, de una forma de dominación de dictadura del gran capital basada principalmente en el engaño y en la manipulación de las masas a través de los falsos partidos obreros, de los falsos partidos revolucionarios, que en realidad velan por el mantenimiento del capitalismo, se necesita un Partido de alternativas, que de solución a todos los problemas políticos, económicos y sociales del país, trazando perspectivas y planteando sus soluciones, un Partido con gran capacidad de convicción, un Partido capaz de crear opinión pública en esas condiciones.

Para todo lo cual es necesario acometer de lleno las tareas que se marcaron en la Conf. de Unificación respecto al P. y que tuvimos que ampliar para después de las elecciones, a fin de volcar en ellas el grueso de nuestras energías. Se trata de llevar la capacidad política de todo el P., de todos sus militantes y organizaciones y adecuarlo a las condiciones de legalidad.

Estas dos cuestiones se complementan ya que la mayor capacitación política general de todo el P. y la ampliación del nº de cuadros que para todo ello se necesita, no es posible realizarla en un laboratorio, sino en el cumplimiento de las tareas del P. pero también en la participación mucho más amplia de todos los militantes, de todas las organizaciones, y de todos los cuadros en la elaboración de la política del P. y en la toma de acuerdos para llevarlos a la práctica, ésta amplia participación es perfectamente posible en las condiciones de legalidad, lo cual permite una democratización de toda la vida del Partido, imposible en la clandestinidad. Entiendo por democratización una mayor participación de todas las organizaciones, militantes y cuadros en la elaboración de la política del Partido, una crítica mucho más amplia hacia las actitudes y hombrías, una elección directa en los distintos ámbitos de los organismos dirigentes, y un ensanchamiento numérico de los organismos del Partido que favorezca esa participación y esa crítica. Democratización de toda la vida interna del Partido que por otro lado es totalmente imprescindible para que pueda existir realmente un Partido de masas.

El logro de todo este mejoramiento y adecuación puede y debe hacerse a la vez, promoviendo un movimiento general dentro del Partido en torno a un amplio debate sobre su política general y concreta, en torno a poner en marcha todas las tareas de masas del Partido y en torno a una reestructuración y democratización general de su vida interna, debiéndose tomar como punto de referencia la realización de Conferencias Nacionales y Regionales.

Como culminación de todo este amplio proceso el Congreso del Partido constituirá sin duda, un paso real, un salto hacia delante en la construcción y consolidación del mismo. Debemos realizar



con decisión todas estas tareas para que el Congreso pueda celebrarse antes de que finalice este año.

Para realizar todo esto hay que empezar porque este comité central designe una comisión que elabore en el menor tiempo posible, el proyecto de Estatutos del Partido, tal y como acordó la Conf. de Unificación, a fin de establecer unas normas unificadas para la reestructuración de esa nueva vida interna del Partido democratizada según posibilitan las nuevas condiciones y las nuevas necesidades, incluyendo en esos Estatutos la reglamentación básica para la celebración de esas Conf. Provinciales, Regionales, o Nacionales. Dicho proyecto será sometido a la aprobación de una nueva reunión del Comité Central, hasta que el Congreso lo ratifique o modifique.

1er PLENO AMPLIADO DEL COMITE REGIONAL
DE ANDALUCIA DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE
ESPAÑA.

Camaradas:

El 1 pleno del CC del Partido ha analizado justamente la situación política actual y nos ha marcado unastareas precisas y necesarias. El 1 pleno ampliado del C.R. de Andalucía las ha ratificado recientemente.

Pero, además, por nuestra parte, tenemos - que concretarlas, poner al p. en situación de - lograrlas y acometer su realización en n estra - reión.

Andalucía ha sido una de las regiones dond e el pueblo ha votado menos "moderadamente", - donde la izquierda ha conseguido un porcentaje - de votos netamente superior a la derecha. No -- puede haber dudas de que el partido y el FDI -- hemos tenido un gran papel en estos resultados - (200.000 votos más para la izquierda) tanto por los votos obtenidos como por la incidencia de - nuestras críticas a UCD haya tenido en los voto s otorgados al PSOE.

Por otra parte, la línea ascendente que el p. traía desde el verano pasado alcanzó veloci-- dad en la campaña del referendum y se ha conver tido en espectacular después de las elecciones. En un año nos hemos multiplicado por ocho y la - afluencia de trabajadores y revolucionarios al - p. continua siendo masiva.

Al mismo tiempo la mayoría de las organiza ciones de masas que apoya el partido se ha ido

consolidando y extendiendo hasta el punto de -
que algunas son determinantes en la región o en
parte de ella.

Esto deja claro que la clase obrera y el -
pueblo trabajador de Andalucía están dispuesto -
a asumir una política justa como es la de nues -
tro p. y que, cuando nosotros vamos directamen -
te a ellas, la asumen incláso, masivamente.

Los ingresos masivos en el p. son un caso -
bastante frecuente hasta el punto de haber habi -
do días en los que se han pronunciado cientos -
de nuevos ingresos.

Tenemos por lo tanto, que concluir que la -
batalla electoral ha sido netamente positiva pa -
ra el p. en Andalucía.

De todo ello no puede deducirse sino que:

- Tenemos que responder a la confianza que -
las masas están depositando en nosotros.

- Tenemos que armar poderosamente al p. pa -
ra afrontar la batalla que nos presentan el re -
visionismo o la socialdemocracia y para acome -
ter las tareas que tenemos por delante.

Al revisionismo, sobre todo, le es imposi -
ble esconder nuestra presencia. Le robamos te -
rreno cada día quitando de su influencia a dece -
nas de miles de trabajadores y gente sencilla -
del pueblo y, por lo tanto, dejandolo desarmado
ante la derecha. Por todo eso intenta aniquilar -
nos.

Del otro lado, los problemas de la clase -
obrera y el pueblo andaluz no solo continúan si -
no que se han agravado. Y ellos esperan de noso -
tros las soluciones que ni el gobierno, ni el -
revisionismo o la socialdemocracia les van a dar

Examinar el estado en que se encuentran las

organizaciones del p. y poner en practica las -
medidas que permitan corregir y avanzar es ur-
gentísimo. Para todos nosotros debe estar claro
que, aún teniendo en cuenta los grandes avances,
estos podían haber sido inmensamente mayores de
haber tenido un p. más capacitado politivamente
y con los mecanismos necesarios para recoger to-
dos los frutos.

Por tanto, y en lo que se refiere al inte-
rior del p. tenemos que acometer dos tareas -
principales:

1.- La elevación política de todo el p. y -
principalmente en los cuadros medios e inferior-
es.

2.- La reorganización del p. hasta llegar -
a la capacitación de todas sus organizaciones -
para que puedan cumplir perfectamente las tare-
as a su nivel y la democratización general como
corresponde a las nuevas circunstancias que vivi-
mos.

Como medio de iniciar y trabajar a plazo -
fijo todo esto, el Pleno del C.R. ha acordado a-
cometer los trabajos para la 1 Conferencia Regio-
nal del Partido.

En la organización de Andalucía han existi-
do y existen métodos autoritarios y estrechos, -
Producto casi siempre de la magnitud de las ta-
reas en relación con el escaso nº de c. en los -
órganismos de dirección. Ahora, el seguir con -
estos métodos supondrá sin ninguna duda un grave
freno para el desarrollo de las tareas del p.

Tenemos que ponernos inmediatamente a supe-
rar estas deficiencias:

1.- Reorganizando el p. con criterio amplio
y flexible, con un criterio territorial que nos
permitirá tato hacer frente a todas las tareas -
más facilmente, como agrandar masivamente las -

filas del p. y llevar su política a todo el pueblo.

2.- Llevando a cabo los planes marcados por el C.R. para la formación de los dirigentes de estas organizaciones y otros que cada comité estime convenientes.

3.- Promoviendo la discusión, la crítica y la autocrítica en todo el p.

4.- Ampliando los organismos de dirección y dando entrada en ellos a los c. que las organizaciones crean más idóneos.

5.- Dotando a los organismos de dirección de cuantas secretarías y especialistas sean necesarios para llevar adelante todas las tareas del p.

6.- Poniendo al p. ante los ojos de las amplias masas mediante la apertura de sedes en todos los pueblos o zonas de ciudades y mediante la venta y reparto masivo de la propaganda.

7.- Buscando las fuentes de financiación necesarias para hacer frente tanto a las necesidades de cada organización como para hacer aportaciones estables y suficientes a los comités superiores. La economía es hoy una de las claves, obligados como estamos a enemigos que tienen su disposición toda clase de medios. Ningún c. puede sentirse desligado de contribuir con aportaciones, con iniciativas y con ideas al levantamiento de las finanzas del p.

Con estas medidas podremos hacer frente en condiciones favorables, a las tareas que nos marca el C.C. Con ellas podrá plantearse en nuestra región el llevar adelante ese movimiento profundo para cambiar las cosas y hacer del p. una bandera que indique la salida, tanto a la estrategia del miedo montada por las fuerzas de la derecha y por las que colaboran con ellas desde la "izquierda" como una solución

progresista a cada problema de las masas trabajadoras.

Nuestro p. tiene que estar en todas partes y para ello es vital, el acabar con los métodos estrechos y sectarios, el dotar al p. de poder de atracción y no cerrar la entrada a ningún trabajador sino engrosar nuestras filas con decenas de miles de trabajadores, hombres y mujeres sencillos del pueblo.

No hacer lo primero significa caer en la trampa que nos ponen el revisionismo o la socialdemocracia para hacernos aparecer como un p. sin entidad, sin capacidad de atracción, que no pueda dar confianza a los trabajadores y que solo aparezca como fuerza "radical".

No hacer lo segundo significa olvidar que el partido tiene que ser la organización política de nuestra clase, la que tiene que conquistar la dirección de todas sus organizaciones y la de todo el pueblo para llevarlo a la victoria: al socialismo y al comunismo.

Esconder al p. de una u otra forma significa retrasar el bienestar del pueblo y dejarlo a merced de las mentiras de los p. de la burguesía.

FE DE ERRATAS

En el apartado "EL PARTIDO", entre el párrafo que termina en "un partido realmente de masas" y el párrafo que empieza en "El logro de todo mejoramiento", se encuentra el siguiente:

"Aunque el funcionamiento del partido se ha regido siempre por el centralismo democrático, la situación del fascismo engendraba que a veces algunos camaradas utilizaran métodos caciquiles de dirección y que fuera difícil la corrección total de este fenómeno. La nueva situación política y la legalización del P. suponen condiciones objetivas contrarias al surgimiento de tales comportamientos. Dentro del movimiento para mejorar al P. y adecuarlo a las nuevas condiciones, hay que criticar severamente toda actuación caciquil, y hacer imperar plenamente los métodos de dirección basados en la educación y el convencimiento mediante la discusión y la crítica y autocrítica.